

In Terra di Siena

Entre el 24 julio y el 7 agosto próximos, **Siena** vivirá su 38 Seminario de Música Jazz. Serán un total de cuarenta y dos “laboratorios musicales” que acogerán a doscientos alumnos (*números clausus*) llegados de Europa, los Estados Unidos y Japón. A su disposición, el más

innovador programa educativo teórico y práctico (más lo segundo que lo primero) con un pie en la tradición y otro en la vanguardia... Entre el profesorado, músicos del prestigio de **Enrico Rava** (2-5 agosto), **Gianluigi Trovesi** (2-4 agosto), **Franco D'Andrea**, **Claudio Fasoli**, **Riccardo Zegna**, **Giulio Visibelli**, **Stefano Battaglia**, **Pietro Tonolo**, **Furio Di Castri**... ►



► RECUERDOS DEL 37 SEMINARIO INTERNACIONAL DE JAZZ

Siena Jazz -quince días al año entre los meses de julio y agosto- es muchas cosas: un lugar de encuentro para todo aquel interesado en el jazz; un seminario internacional donde se enseña a vivir esta música las 24 horas del día y un festival itinerante que cada noche visita alguna de las cavas y jardines donde tienen su sede las Contradas de la ciudad de cuya actividad se tiene conocimiento por entrar unas en competencia con otras en la fiesta del Palio. En las Contradas, los jóvenes aspirantes a músicos se encuentran con la audiencia y ésta administra la nocturna dosis de jazz con una muestra de las variopintas especialidades gastronómicas que ofrece la buena tierra del lugar. En 38 años de historia del Seminario Internacional de Jazz, la ciudad italiana fundada por Asquio y Senio, hijos de Remo, se ha acostumbrado a convivir con el jazz y sus músicos

► LA CASA DEL JAZZ

Escenario: el Centro Nacional de Estudios de Jazz (Accademia Nazionale del Jazz), en la Piazza Della Libertà nº 1. Los pasillos son un hervidero de sombras fugaces, una mayoría camina apresurada entre un aula y otra, hay quien ha instalado un mercadillo de partituras en el descansillo a precios de saldo... el sonido lejano de la trompeta aporta un toque un punto excesivamente felliniano. Todas las mañanas, a primera hora, el historiador y crítico Francesco Martinelli desgrana los secretos escondidos en la historia del jazz a un puñado de jóvenes que buscan algo más que el conocimiento técnico de su instrumento. A sus espaldas, el archivo del Centro Nazionale Studi Sul Jazz Arrigo Polillo, con más de 18.000 referencias sonoras en diferentes soportes además de revistas, fotografías, programas de mano y partituras al servicio de profesores y alumnos.

Bajando a la derecha: Franco D'Andrea repasa con sus alumnos de último curso el programa que van a interpretar por la noche, en la Contrada de turno. "No hay tiempo", se queja Rudi Manzoli, saxofonista de quien, seguro, se oirá hablar. D'Andrea le llama la atención: "Olvídate de lo que has estado tocando hasta ahora y concéntrate en lo que tienes que buscar, una nota alta y sucia.

Impertérrito, el pianista exhorta a sus jóvenes aprendices a asumir riesgos, "en mi opinión, los músicos de ahora son demasiado educados...". El cuarteto trabaja duro. D'Andrea se detiene, mira, "vamos a probar a exagerar un poco". Su obsesión: mantener el compás, "es necesario estar pensando siempre en el *tempo*". Christian Windfeld, baterista, llegado de los Estados Unidos comenta después de un largo día de clases: "Todas las noches llego a mi habitación hecho polvo. Este es el tipo de experiencia intensa que no se olvida fácilmente".

► ALESSANDRO SGOBBIO

La cita en la Contrada del Bruco cuenta con un aliciente: el joven Alessandro Sgobbio, estudiante de primer curso, pianista y compositor de una firmeza que desdice su corta edad. Sgobbio produce la impresión de saber lo que se trae entre manos y con ello deja en evidencia a quienes le acompañan, músicos aplicados que, inevitablemente, no están a su altura. Ninguno de ellos ha cumplido los veinte. Difícilmente seremos los primeros en advertir las cualidades de un pianista razonablemente personal y considerablemente osado. Definir su música resulta imposible. Aún así, Alessandro lo tiene claro: "mi música suena como yo". Y con eso está dicho todo.

► POGGIBONSI

La Fortezza di Poggio Imperiale ofrece cobijo a quienes se han llegado hasta aquí para disfrutar con la actuación más insólita de esta edición del Siena Jazz. Georgia Sylleou -vocal- con Sakis Papadimitriou -piano- forman un dúo al estilo de Maria João-Mario Laginha, en apariencia: en realidad, la cantante se parece más bien poco a la portuguesa y más a Yma Sumac y hasta a María del Mar Bonet (y a Montserrat Caballé y a Norah Jones). Sylleou le canta a su tierra y a Tom Waits (*Invitation to the Blues*): cualquier parecido entre ella y el cantante nacido en Pomona, California, es pura y no pretendida coincidencia.

► ENRICO RAVA & FRANCO D' ANDREA

You Don't Know what Love Is, When Lights Are Low, Scrapple from the Apple, Polka Dots and Moonbeams, Ernie's Tune... en



Pietro Tonolo



Enrico Rava y Franco D'Andrea.



Giancarlo Gazzani



Giulio Visibelli



Georgia Sylleou

su madurez, los viejos “leones” del jazz, recrean las cosas que nunca mueren. El encuentro entre ambas luminarias del jazz transalpino marca uno de los puntos culminantes del Seminario. De Earl Hines a Bud Powell; de Louis Armstrong a Chet Baker. Cada solo de Franco D’Andrea es un laberinto sin salida, imposible saber cuál va a ser el siguiente paso. Enrico Rava le observa desde su atalaya, convertido en fino estilista y en reputado maestro de la paráfrasis. Algunos puntuales problemas de coordinación no van a impedirnos disfrutar de la noche triunfal de estos dos maestros.

► OTROS GATOS

Cita noctámbula en Colle di Val d’Elsa, pintoresca villa en el corazón del Chianti con un cierto aire de misterio. Roberto Gatto acaba de regresar de una corta estancia en los Estados Unidos, donde es apreciado y seguido por una selecta minoría de *connoisseurs*. Como tantos otros, se siente vinculado a Siena, donde lo aprendió casi todo; y a los padres fundadores de su instrumento, de quienes aprendió todo lo demás. Toca a Baby Dodds -*Traps*- y a Ed Blackwell -*Catch the Drums*- sin caer en la caricatura ni resultar grosero y con la chiquillería y los murciélagos revoloteando a su alrededor. Se da en la música de Gatto un deliberado apartarse de la manera canónica, una forma de encajar con maravillosa natura-

lidad materiales diversos que seduce... luego recuerda a Mina en *Le tue mani* y ya no puede esperarse más ni mejor. Escuchando jazz, la vida, a veces, puede ser maravillosa.

► MAESTROS

Contrada della Tartuca. Riccardo Zegna (piano), Mauro Negri (saxo tenor & clarinete), Claudio Corvini (trompeta), Piero Leveratto (contrabajo) y Massimo Manzi (batería), reunidos sobre un mismo escenario. Por una noche, los maestros han tomado el poder; podría pensarse en una demostración de fuerza. Entre el público, grupos de alumnos toman nota de cuanto acontece, mientras otros, como Terje, saxofonista sueco, hacen cola ante las ollas rebosantes de “picci al dente”.

► OH, CHAMPIÑÓN

Giancarlo Schiaffino tocaba a John Cage en los setenta a trombón solo. A veces, la obra le imponía “morirse” en el escenario y el trombonista terminaba revolcándose sobre él. Schiaffino se divertía asustando a las damas de la alta sociedad madriña, calle Serrano y aledaños, que acudían a sus conciertos sin saber a lo que acudían. Más tarde fue una presencia -callada, discreta- en la nada callada y nada discreta Italian Instabile Orchestra. Schiaffino es en Siena el testigo de otros tiempos en el jazz, que enseña lo que no puede enseñarse y, a la que puede, deja a sus alumnos volar por su cuenta. Lo que arranca con una versión temblorosa de *Lament* (J.J. Johnson) termina con un canto a los viejos-buenos tiempos del jazz entendido como una forma elevada de agredir al oyente. La pieza y su enigmático *leiv motiv*: ¡Oh, champiñón!

► NOSTALGIA

No es difícil encontrarse con Stefano Battaglia en las oficinas del Siena Jazz. Será porque el pianista y compositor habita las cercanías de la ciudad que, para él, es lo más próximo a un paraíso sobre la tierra. Existe la tradición de que abra la convocatoria todos los años y éste con más motivo puesto que acaba de publicar: *Re: Pasolini* (ECM), un canto al hombre y a la Italia del Renacimiento. ¿Un disco nostálgico?: ¡Naturalmente!

► LA “MAYOR” ORQUESTA DE JAZZ DEL MUNDO.

Aquiles, pianista de 13 años, aguarda expectante al inicio de la sesión de clausura de esta edición de Siena Jazz. Sueña con estar algún día ahí arriba, formando parte de la multitudinaria Orchestra Workshop, dirigida por Mario Raja: más de cuarenta intérpretes entre alumnos y profesores. Presentan el acto dos alumnos-intérpretes venidos de Grecia, ella; y de Japón, él. Ninguno de los dos habla una palabra de italiano. El concierto resulta ser un repaso a los grandes hitos de la era de las big bands: *Lush Life*, *Johnny Come Lately* o *Such Sweet Thunder*. Como postre, un *Take the “A” Train* de aquella manera, más cercana a Willem Breuker que a Ellington. *These kind of things...*

www.sienajazz.it

